

**TRABAJO DE GRADO**  
**QUÉ PASA CON LA ÉTICA PERIODÍSTICA**  
**-ACERCAMIENTO AL CASO DE ARAUCA-**

**ESTUDIANTE**  
**JORGE ENRIQUE MELÉNDEZ PÉREZ**

**COORDINACIÓN NACIONAL DEL CONVENIO CPB**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA**  
**-UNAD-**  
**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES ARTES Y HUMANIDADES**  
**PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**  
**AGOSTO DE 2009**

## INTRODUCCIÓN

La ética es un asunto inherente al ser humano y que debe estar presente en todos los actos que realicemos, máxime si somos periodistas.

Hay quienes consideran que el principal activo, por no decir que único, que tiene un periodista es su credibilidad, que cuando esta se pone en tela de juicio, ese profesional, prácticamente deja de serlo.

Y entonces ¿qué está pasando con la ética? Ese es un asunto que no se puede tomar aislado, que hay que verlo en su conjunto y encontrar los fenómenos que están atentando contra ella.

En este ensayo se hace un acercamiento a la realidad araucana, que no es lejana ni muy diferente al resto del país.

Contra la ética conspiran los políticos y las necesidades económicas que en muchos casos afrontan los comunicadores, especialmente los que viven de los cupos.

## Qué pasa con la ética periodística

### -Acercamiento al caso de Arauca-



#### **Periodistas de Arauca.**

De Izq. A Der. José Antonio Hurtado, Ángel María León, María Tovar, Juan Carlos Umoa y José Domingo Pitta.

Un periodista debe ser ético, actuar con ética y hacer respetar la ética. En eso no hay consideración distinta.

“El periodismo o se ejerce con independencia o no se ejerce”, como lo aseguró para este trabajo el periodista Javier Darío Restrepo, uno de los profesionales de la comunicación que más ha trabajado el tema de la ética periodística.

Pero en la cotidianidad, en el transcurrir diario del oficio del periodista hay que señalar que son muchos los factores que están continuamente tentando la ética periodística.

Esta situación no se ve solo en las pequeñas poblaciones, en los medios locales y regionales, sino que también se puede apreciar en Bogotá, incluso en los grandes medios.

El asunto es que en las ciudades capitales este fenómeno se nota menos.

Pero esto no es gratuito ni es algo de los últimos años. Es un fenómeno que se viene dando de hace mucho tiempo y la explicación para este planteamiento es muy sencilla: Los aspectos económicos y políticos se están imponiendo sobre lo moral. Eso es claro, aunque, por supuesto, tiene excepciones.

Como ejemplo para comenzar a ilustrar el tema me basaré en hechos concretos que se registran en la ciudad Arauca, capital del departamento del mismo nombre.

En esa capital existen siete emisoras, todas ellas con noticieros.

Si bien en los documentos ante el Ministerio de Comunicaciones aparecen unas personas como propietarias, para nadie es un secreto en la ciudad, quiénes son los verdaderos dueños.

Una es de una ex alcaldesa de la ciudad, otra de un ex representante a la Cámara, dos son de ex gobernadores, otra, si bien es comunitaria, quien oficia como propietario es un contratista. Las otras dos, una es de la Policía y la otra del Ejército.

Partiendo de esta base es fácil demostrar que los asuntos políticos se imponen fácilmente a la hora de hacer periodismo, y no porque los periodistas quieran, sino porque así se lo imponen las directivas.

En la época electoral, dependiendo de a qué candidato estén apoyando los dueños, hacia allí se encaminarán los programas periodísticos.

“En las pasadas elecciones prácticamente cada emisora estaba con un candidato. Cada una defendía al aspirante de su interés y le daba ‘garrote’ a los otros”, reconoció Narda Guerrero, comunicadora que labora para una entidad oficial.

El asunto es que los periodistas tienen necesariamente que matricularse con el aspirante apoyado por el medio, porque esa es la instrucción.

“Uno tiene claro cuál es el candidato a respaldar. Además, muchas veces el dueño de la emisora o el director le daba una instrucción sobre a quién se podía entrevistar y a quién no”, contó el periodista Wilson Rivera, quien por más de 5 años trabajó en dos emisoras de esa ciudad.

Es más, en algunas ocasiones ni siquiera les aceptan pauta publicitaria a candidatos que no sean de su cuerda política.

“La idea es apoyar al candidato, hablar bien de él, no divulgar ninguna información que lo pueda afectar, solo entrevistar a gente que lo respalde y estar pendiente para informar sobre cosas que puedan afectar a los rivales”, recordó Rivera.

Desde este punto de vista, prácticamente desde el inicio de la campaña ante la audiencia y la ciudadanía comienza a definirse cómo están políticamente los comunicadores.

“En la campaña que acaba de terminar para gobernador (fue elegido en mayo pasado) se pudo apreciar como en la Emisora Meridiano 70 se defendía de manera clara la aspiración de Adalberto Jaimes (su aparente propietario) y se atacaba a Luis Ataya. En la FM de Caracol se defendía a Ataya (el candidato del ex gobernador Julio Acosta) y se atacaba a Jaimes”, relató un periodista que trabaja en esa ciudad.

Pero también los medios se utilizan para atacar a los contradictores. Al pasado gobernador Freddy Forero, quien fue destituido por el Consejo de Estado, era cuestionado a diario por la Emisora Meridiano 70. La razón: Jaimes había perdido la campaña a la gobernación con él.

Pero la cercanía de algunos periodistas con los políticos no es solo por una decisión editorial, sino que también hay un aspecto económico.

Los comunicadores ganan una comisión, generalmente del 15 por ciento, del valor de la pauta política que consigan para la emisora.

El hecho de pautar, automáticamente compromete al comunicador a darle algún tipo de ayuda al político que le dio la propaganda.

Si bien la política está presente en casi todas las actividades públicas del país, indudablemente que en el caso de los medios de comunicación si tiene una incidencia que afecta especialmente a los periodistas.

Un comunicador que trabaje en un medio, comprometido con un político y especialmente en una campaña proselitista, prácticamente tiene en riesgo su ética.

Y la tiene en ese peligroso filo, porque al político le interesa es su campaña, obtener los votos necesarios y conseguir su propósito final que es lograr el cargo uninominal o la corporación a la que aspira.

En ese trasegar proselitista, el periodista deberá ayudarle en esa campaña y en más de una ocasión incurrirá en situaciones en las que su ética puede estar comprometida.

Una cosa es ser el jefe de prensa o trabajar en la campaña y otra muy diferente es comprometer la independencia crítica cuando se considera que ese comunicador tiene una función social que cumplir.

Sin embargo, ese compromiso político ya lo limita, pero especialmente su independencia, pues por favorecer a su candidato tendrá que obviar algunas noticias y 'acomodar' otras.

En ese momento se está faltando a la verdad, se estará ocultado o se estará dando parcialmente. Mínimo será una verdad a medias.

### **El asunto económico**

Indudablemente que otro aspecto que afecta la ética periodística tiene que ver con los asuntos económicos y especialmente lo relacionado con la pauta.

¿Qué pasa? Esto tampoco es nuevo, sino que es algo muy tradicional, especialmente en la radio. A los periodistas se les contrata sin sueldo o con un muy bajo salario y a cambio se les habla de cupos (venta de publicidad a cambio de un salario).

Otra alternativa es que simplemente se les dice que se les dará un porcentaje de la publicidad que puedan vender.

Desde el punto de vista legal se podría plantear que no hay ningún problema en esta práctica, pero desde el punto de vista periodístico y lo que tiene que ver con la ética, por supuesto que sí.

Para nadie es un secreto que quien pauta en un medio espera tener un tratamiento preferencial. Es obvio que alguien que está haciendo un aporte en publicidad en un medio, cuenta que por lo menos no le vayan a 'dar palo'.

Entonces, sobre esa presión económica logra una especie de protección periodística, que le da una garantía.

Para no ir más lejos hay que recordar el caso de la comercializadora DMG. En las grabaciones reveladas se aprecia el afán que tenía David Murcia Guzmán y otros miembros de esa organización por conseguir el apoyo de periodistas en diferentes medios de comunicación a fin de que les ayudaran.

El punto es que hay quienes consideran que tener de su lado a un periodista y especialmente uno que esté trabajando en un medio le da unas ciertas garantías, no solo de manejo de información, sino de obtener en determinados momentos datos privilegiados.

Pero por qué ocurre esto. En la mayoría de los casos es un tema casi que de subsistencia.

Un periodista con un muy bajo sueldo o sin sueldo se ve obligado a acudir a un 'padrino' político que lo apoye a cambio de sus servicios, los cuales presta, generalmente, de manera secreta.

Entendido así se puede resumir que quien tenga el poder de la pauta puede lograr un control de la información y esto es algo que se da desde los medios más chicos hasta los más grandes.

Ese análisis nos lleva sin problema a comprender que la pauta oficial es de las que más abunda en el país. En las regiones son las alcaldías y las gobernaciones las que con su pauta oficial sostienen a los medios locales.

“Aquí en Villavicencio la gobernación patrocina prácticamente todos los noticieros que hay. Por eso es muy difícil encontrar algún medio en el que se cuestione a la administración seccional”, reconoció Medardo Medina, periodista y profesor de la Universidad Cooperativa en esa ciudad.

Pero volviendo al caso de análisis, la ciudad de Arauca, la situación es evidente.

La principal empresa de la región, la multinacional Occidental muy rara vez pauta con los medios locales, que acuden a una especie de competencia por acaparar el escaso mercado local, que no da a abasto para nutrir a las emisoras.

Entonces las cuentas son simples. Para un periodista no es igual que le den el 10 por ciento de una cuña de unos 80 mil pesos de un supermercado, a lograr quedarse con esa misma proporción de una pauta de la gobernación, que puede ser de unos 500 mil pesos mensuales.

“Hay que buscar que la pauta la den a través de uno, porque eso le genera una comisión”, reconoció Fernando Roa, periodista que trabajó en Arauca por más de cinco años.

Según Roa, el acercamiento a un mandatario implica la posibilidad de que se contribuya con la publicidad.

“Si a uno le dan una publicidad, pues lo obvio, por física subsistencia, no se pondrá a atacar a una administración”, dijo Roa.

Para él, esto no necesariamente se puede tomar como un asunto ético pues el periodista termina es con un compromiso con alguien que le está ayudando.

Según Narda Guerrero, quien fue gerente de una emisora de la ciudad, si el periodista no tiene sueldo, se le da el 40 por ciento del valor de las cuñas que venda. De ahí en adelante las comisiones se 'cuadran' con el medio.

De acuerdo con Hernando Posso, quien fue alcalde de Arauca hasta el 2007, él nunca tuvo inconvenientes con los periodistas de la ciudad.

Sin embargo, reconoció que tuvo tropiezos con una persona que tenía un programa periodístico en una emisora local, que en alguna ocasión fue a solicitarle una ayuda económica.

“Yo me negué y eso me generó la malquerencia de esa persona, pero debo decir que no pasó a mayores”, aseguró el ex mandatario.

Posso reconoció que buena parte de la pauta que manejan los medios corresponden a recursos que entregan la Alcaldía y la Gobernación con sus organismos descentralizados.

“Fui muy ecuánime en la entrega de pauta y debo reconocer que tuve críticas de los medios, pero tan poco puedo decir que alguna vez se hayan ensañado conmigo”, reconoció el ex alcalde.

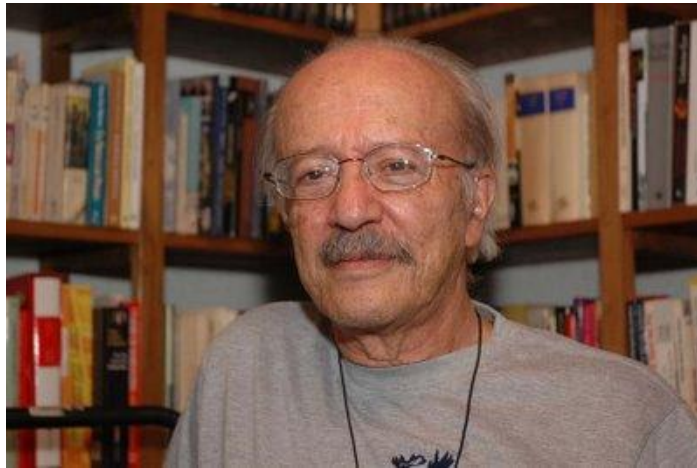
“Uno como alcalde se siente más protegido cuando se da la pauta, porque en algún momento se le puede decir al periodista ‘yo le estoy ayudando, estoy pautando’. Es muy factible que si no hubiera destinado recursos para la pauta, me hubieran dado palo”, reconoció Posso.

De acuerdo con su relato, el problema se ve cuando se deja el cargo. “Ahí uno se siente débil porque no tiene claro si la gente de los medios, los periodistas eran amigos o solo estaban por lo que se les daba plata desde la administración”, señaló el ex alcalde.



## Lo que dice un experto

Javier Darío Restrepo



Javier Darío Restrepo es, quizá, uno de los escritores y periodistas que más han trabajado el tema de la ética en los medios de comunicación. Es reconocido no solo en el país sino fuera de él por su experiencia en este campo.

### **¿Qué tanto influyen los aspectos políticos y económicos en la ética de los periodistas?**

La política, la economía, el clima, las enfermedades, todas son condiciones dentro de las que el hombre hace su construcción, como persona o como profesional. De cada persona depende que esos factores se vuelvan humanizantes o deshumanizantes, éticos o no éticos.

Ni la economía, ni la política, *per se*, son buenos o malos. El humano es quien los vuelve buenos o malos. Tiene todo el aspecto de excusa, pretexto o evasiva decir que uno es bueno o malo porque la política, la economía o el clima intervinieron. En últimas, la ética es decisión y asunto personal, y para serlo o no serlo nadie nos reemplaza.

**Muchos periodistas no tienen sueldo, sino que viven de los 'cupos' y esto los lleva a 'venderse' a un político o a una administración, y pues es obvio que nadie hablará mal de quien lo patrocina. ¿Cómo entender esto éticamente?**

El periodismo o se ejerce con independencia o no se ejerce. Puesto que es una profesión de impacto social, ejercerla bien o mal, beneficia o perjudica a toda la sociedad. No es como las otras profesiones: ingeniero, médico, bibliotecario, chofer, etc, un negocio privado de supervivencia privada.

El periodismo influye en toda la sociedad y por eso se ejerce para toda la sociedad, con el manejo de un bien social que es la información. En consecuencia, si la independencia del periodista está amenazada por una precaria paga, debe renunciarse al ejercicio de la profesión por el bien de la sociedad. Los periodistas que se plantean ese dilema de o como bien e informo mal, o informo bien y me muero de hambre, o subvaloran su profesión porque no entienden su alcance social, o son incapaces de ver la realidad.

**¿Se podría decir que lo económico y lo político está acabando con la ética en muchas regiones del país?**

De acuerdo con la primera respuesta no son la política o la economía las que acaban con la ética. La política, la economía, la física, la medicina son inocentes. Los no inocentes son los políticos, o los economistas que convierten la economía o la política en un fin y ponen al ser humano como instrumento o medio.